

Raro Aura

Gustavo Buntinx

"[E]n la medida en que el inconsciente vuélvese el 'precipitado' de las innumerables situaciones límite, no puede dejar de parecerse a un universo religioso. Por cuanto la religión es la salida ejemplar de toda crisis existencial".

Mircea Eliade

Cierta etimología vincula al término *religión* con el concepto de *religar*. Y a la palabra *símbolo* con el vocablo *sumballein*» entendido por los antiguos griegos como juntar o reunir lo anteriormente fragmentado. Arcaicos sentidos que adquieren peculiar urgencia en ese archipiélago de tiempos dislocados y ásperamente superpuestos que con cierta ligereza solemos llamar Perú. Sin embargo una energía nueva y rara brota por entre esas fisuras, un raro aura del que el arte a veces (a veces) también participa.

Así lo sugieren los materiales a ser compartidos por la presentación aquí propuesta para el encuentro de Bahía. Las evidencias pictóricas de una esquizofrenia social somatizada del modo más personal y desgarrado por Luís Cueva Manchego, mejor conocido por el pseudónimo peculiar de Lu.Cu.Ma.: un exconvicto cuyo profuso historial de orfandad y crímenes encuentra espacios de redención en la revelación mística y en cierto ejercicio desconcertante de la pintura. En el torturado entrelazamiento de ambas emociones desbordadas.

Tras décadas de reclusión en manicomios y presidios, Lu.Cu.Ma regenera su existencia social mediante una práctica pictórica ambulante en las calles de Iquitos, esa tecno-tropical ciudad amazónica en la que violentamente se acumulan muchos de los sentidos más vibrátiles de la modernidad popular. Como en la pintura de Lu.Cu.Ma. se alternan letreros comerciales con autorretratos alucinados e imágenes crísticas de extraña intensidad, superponiendo testimonios de vida y conversión a las imágenes políticas más conflictivas y extremas.

Desde la radicalidad de esas incoherencias asoma la posibilidad de una coherencia nueva, una sintonía involuntaria y distinta con los quiebres y forzadas

recomposiciones de las culturas peruanas. Imágenes caligrafiadas y textos pintados donde la materialidad misma de la pintura es asumida como una hierofanía: dios preservará el látex como el óleo es conservado por la química, reza (reza) uno de los cuadros / carteles más característicos de Lu.Cu.Ma.

Carteles que son también cuadros. Pinturas que son oraciones. Artes, religiones y desquicios (des) articulados en una producción tan marginal como representativa. De su recopilación y análisis podría surgir algo más que un excepcional estudio de caso: el registro sensible de los extremos de nuestra cotidianeidad en nuestras periferias extremas. El lugar de la religión en todo ello. Y el de sus exabruptos artísticos.